

## **PROSEGUR RESEARCH**

Los actores armados no  
estatales en Venezuela  
¿Un problema doméstico  
o internacional?

**Roberto Briceño-León**

*Universidad Central de Venezuela y  
Universidade Federal do Ceará*

Red de Expertos de Prosegur Research

2022

# Índice

.....

<b>01</b>	Introducción	3
.....		
<b>02</b>	Un territorio fragmentado en tres momentos	4
.....		
<b>03</b>	La pérdida de soberanía: intencionalidad e incapacidad	11
.....		
<b>04</b>	Los actores armados no estatales, ¿problema nacional o internacional?	15
.....		
<b>05</b>	Conclusión	17
.....		

Las ideas contenidas en el análisis son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento de Prosegur Research

# 01. Introducción

Venezuela ha perdido la soberanía sobre una parte de su territorio por la presencia de actores armados no estatales que ejercen un control sobre la población y establecen allí su dominio político y económico. La composición y orígenes de esos grupos es muy diversa: se trata de grupos guerrilleros provenientes de Colombia como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) o exguerrilleros de la Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC); grandes bandas criminales; narcotraficantes y paramilitares llamados colectivos o pranes que dominan los centros penitenciarios.

Los actores son diferentes, pero el resultado que obtienen es similar: ocupan territorios extensos o pequeños; lo hacen con organizaciones grandes o a través de alianzas entre grupos, las integran venezolanos y extranjeros. Aunque

muestran formas distintas del ejercicio de una “gobernanza” criminal, en todas se aprovechan de la fragmentación del territorio nacional y expresan la consolidación de una diversidad de poderes fácticos en el país.

Esta ocupación territorial por parte de las organizaciones armadas no estatales ha representado por años una amenaza a la soberanía del Estado venezolano, a la democracia y a la libertad de los ciudadanos venezolanos. Sin embargo, en los años recientes la pérdida de la capacidad del gobierno para el control territorial, su ambigua actuación frente a estos grupos, y el desmoronamiento de las estructuras políticas y de las capacidades militares del país, han llevado a que este problema doméstico se haya convertido también en una amenaza para otros países de la región.

**En los años recientes el problema de seguridad doméstico de Venezuela se ha convertido en una amenaza para otros países**



## 02. Un territorio fragmentado en tres momentos

El proceso de ocupación del territorio por los grupos armados no estatales es posible separarlo en tres momentos diferentes: el de una precaria soberanía

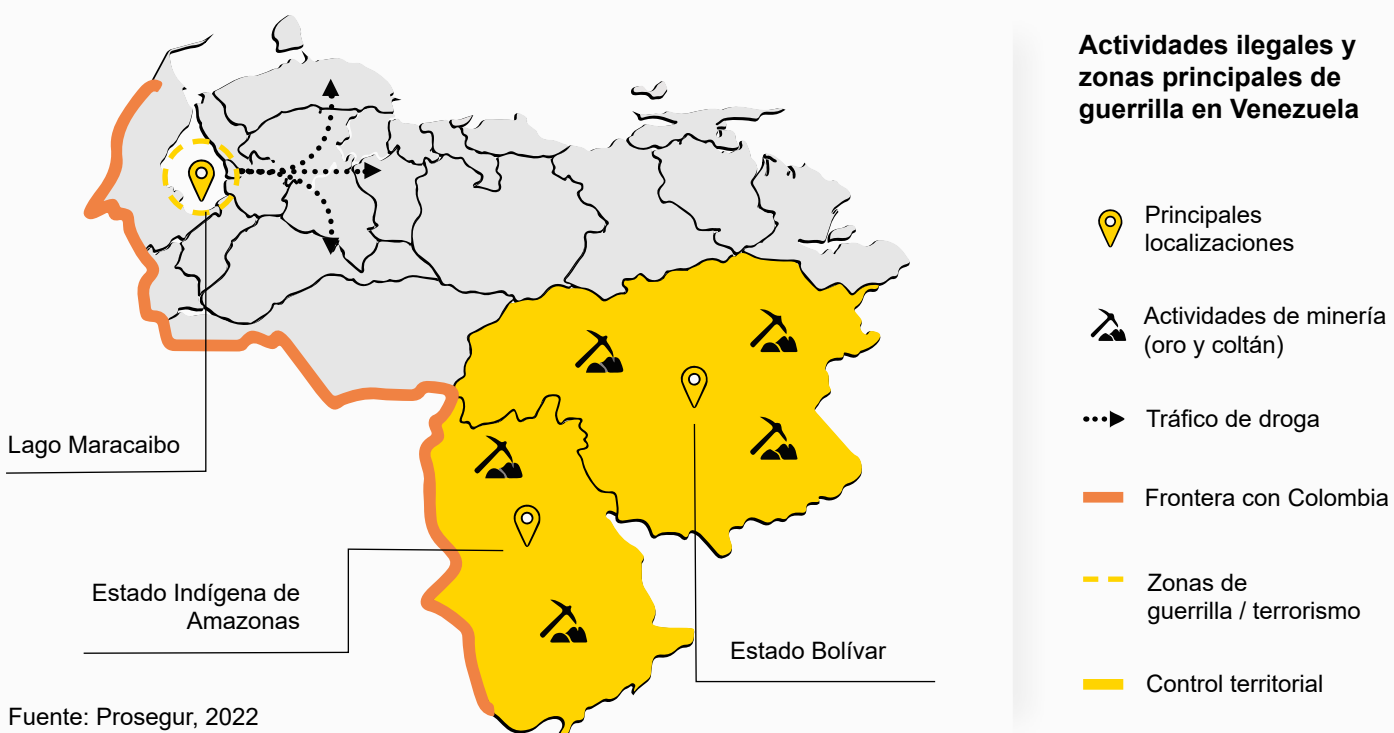
primero, la instalación de una gobernanza criminal local después, y finalmente, la plataforma de actuación internacional.

### 2.1 La precaria soberanía

Todavía a finales del siglo XX, el gobierno de Venezuela tenía un control precario de amplias zonas selváticas ubicadas en el sur del país y en algunas fronteras. Eso permitía la actuación de grupos delincuenciales que se dedicaban al delito depredador como el abigeato, y también de personas ocupadas en actividades ilegales, pero no exactamente criminales, como la minería de oro artesanal de los garimpeiros en la frontera con Brasil. Su presencia en esos territorios era reducida y focalizada y no significaban una amenaza importante al dominio territorial del gobierno nacional.

La frontera con Colombia era la más conflictiva, pues los grupos guerrilleros colombianos se habían

desplazado desde las cordilleras centrales de ese país hacia las zonas limítrofes con Venezuela, en retirada ante los ataques y la acción del ejército colombiano, como fue el caso de los grupos guerrilleros que actuaban en el departamento de Antioquia y que se movilizaron y se instalaron en los departamentos de Arauca y del Norte de Santander de Colombia, que colindan con los estados Apure y Táchira de Venezuela, y desde allí incursionaban en Venezuela. Era un área donde la exploración y la producción de petróleo se habían convertido en una atracción para los grupos guerrilleros, tanto por ser una fuente rentable de ingresos como de presión política ante el gobierno y la opinión pública colombiana.



Durante esos años, la presencia en territorio venezolano de los grupos armados colombianos tenía un propósito económico que buscaba la extracción puntual de recursos. Participaban en robos y secuestros, algunos de ellos con una alta rentabilidad, cuyas víctimas fueron capturadas en la zona central del país. Pero los grupos guerrilleros no se adentraban en el territorio venezolano, sino que las operaciones las realizaban en alianza con grupos delincuenciales nacionales, a los cuales les encargaban o les compraban a los secuestrados, para luego requerir millonarias sumas en dólares pagaderos fuera del territorio nacional.

Otro propósito que tenía la presencia de las FARC y ELN, en la zona de frontera, era poder usarla como un aliviadero, sea como una zona de escape ante los ataques del ejército colombiano o como lugar de descanso o de búsqueda de atención médica. La frontera les permitía moverse cómodamente de un lado a otro del río que separa a los dos países para evadir así los ataques y la persecución de cualquiera de los dos ejércitos nacionales que los combatían.

A nivel urbano, las bandas criminales tenían unas dimensiones y una presencia territorial limitada en las principales ciudades, controlaban un barrio o unas calles o veredas de una zona urbana. Eran grupos de tamaño reducido, por lo regular no mayor de diez miembros, que estaban integrados por jóvenes con una identidad territorial, eran vecinos y amigos que actuaban en el delito depredador o en la venta minorista de droga y que contaban con el apoyo de los vecinos, pues veían en ellos una protección frente a las bandas juveniles ajenas.

## 2.2 La gobernanza criminal

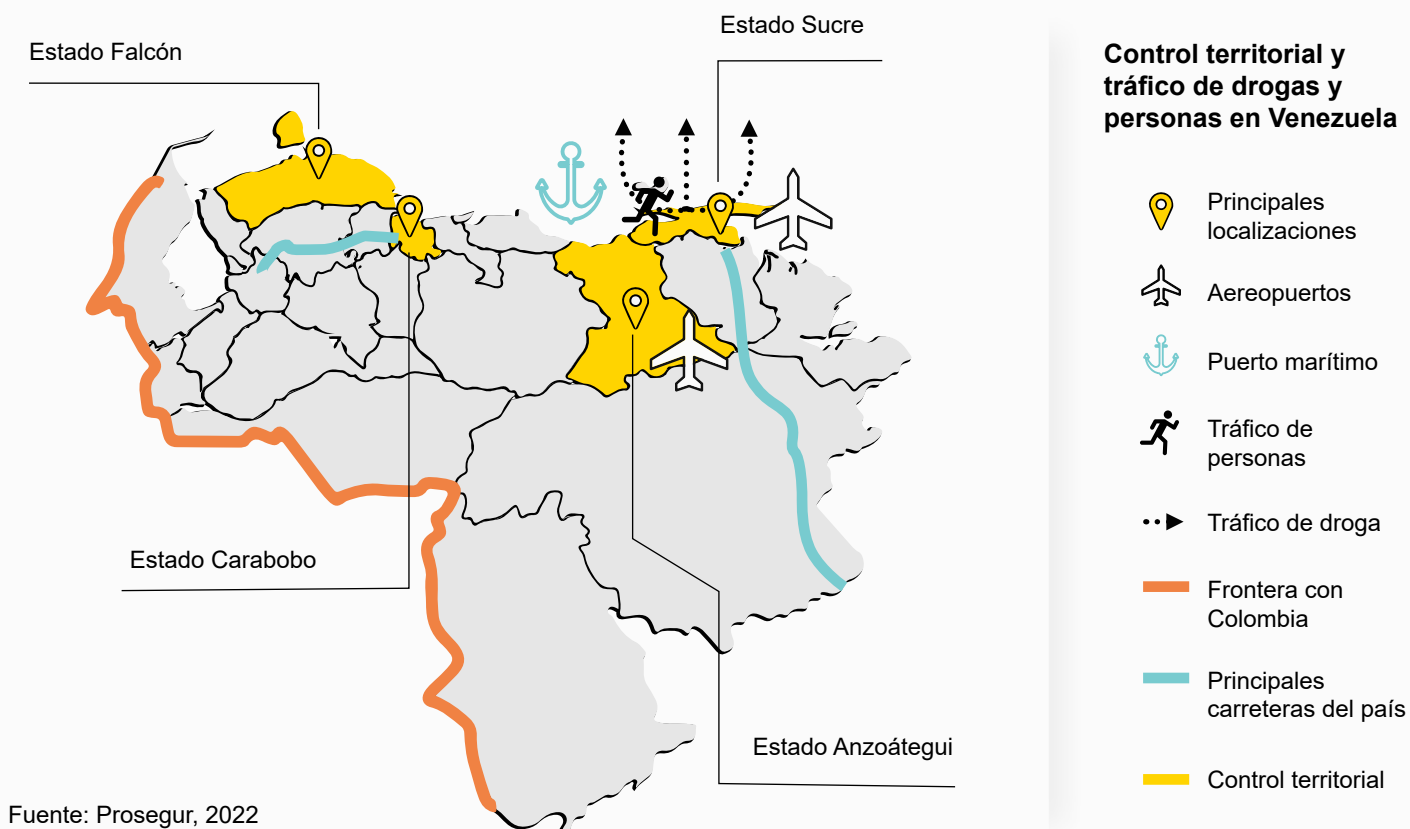
En la primera década de este siglo esa situación cambió, tanto en las fronteras como en las ciudades. En las fronteras los grupos armados no estatales procuraron un dominio territorial más amplio y permanente. En las ciudades, las bandas delincuenciales crecieron en tamaño y organización, formaron alianzas y mudaron sus actividades depredadoras aisladas por un involucramiento en el mayor de la droga y en el dominio territorial para la venta de servicios de protección y la extorsión de comercios y empresas<sup>1</sup>.

En la frontera los actores armados pasaron a controlar las actividades de contrabando de extracción de la zona, en particular de la gasolina y de los alimentos, los cuales se vendían con precios subsidiados en los estados Táchira y Zulia, y que por el control de cambio en Venezuela resultaban muy rentable su traslado y venta en Colombia o Brasil.

En esta fase, el propósito económico no es la consecución de dinero para llevarlo a financiar actividades, en otro país, sino que buscan instalarse y generar un dominio territorial permanente. Esto implicó, por un lado, el control de amplios territorios, como sucede en los estados Bolívar y Amazonas, donde los grupos armados diversos controlan la minería del oro y del coltán. O, como ocurre en la zona sur del lago de Maracaibo, donde el control territorial procura garantizar el tránsito fluido de la producción de coca que se ha cultivado y procesado en territorio colombiano y que sale hacia los mercados internacionales por vía aérea o marítima desde Venezuela.

<sup>1</sup> Briceño-León, R. (2015) El Estado y el Delito Organizado: exceso y vacío normativo, en Delito Organizado, Mercados ilegales y Democracia en Venezuela, Briceño-León, R., & A. Camardiel (eds) Caracas: Alfa. Pp. 39-62



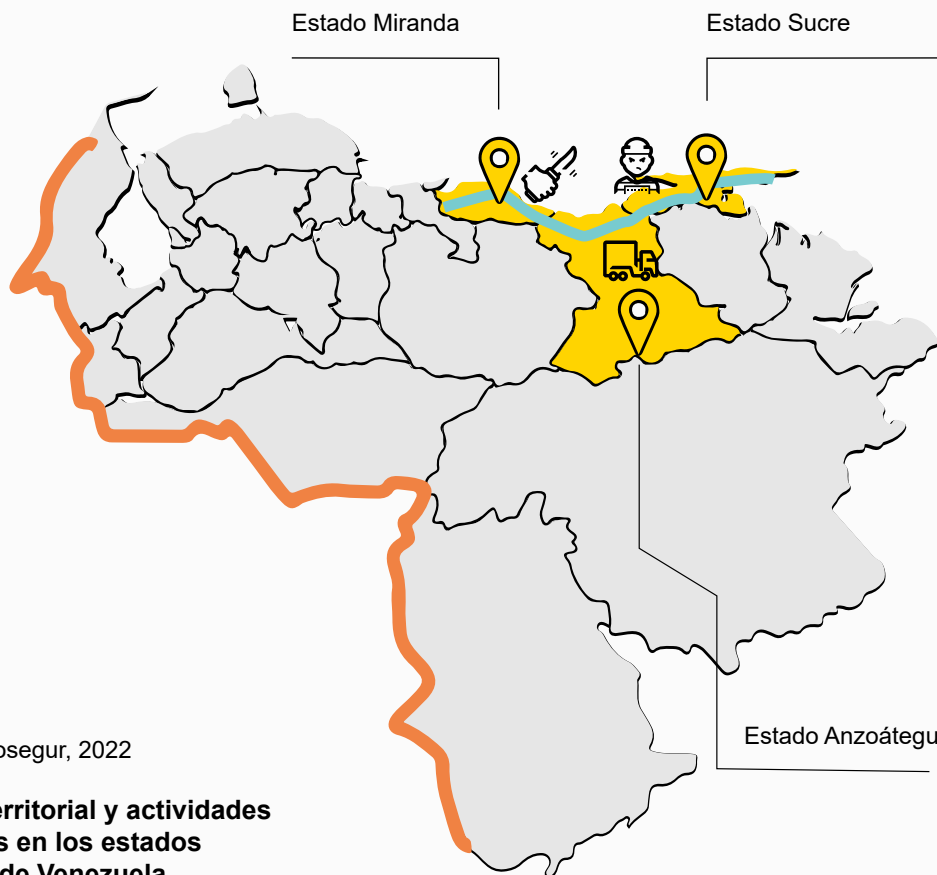


En la península de Paria, en el estado Sucre al nororiente del país, el motivo del control territorial es garantizar el almacenaje y la salida de la droga o del oro hacia el mar Caribe y las islas cercanas, desde las cuales son reenviados hacia Centroamérica o Europa en un cambio continuo de modalidades de transporte, lo cual dificulta su intercepción. De igual modo permite el control del tráfico de personas, quienes buscan salir del país como emigrantes ilegales hacia destinos como Trinidad y Tobago, país el cual está ubicado a pocos kilómetros de la costa venezolana. Los puertos y la flota pesquera son controlados por los grupos criminales locales que realizan este trabajo para operadores internacionales.

Otra ocupación territorial diferente, pero igualmente importante, se dio a nivel urbano por las bandas criminales a través de los llamados “sindicatos”, que eran bandas criminales dedicadas al control y la extorsión de la actividad económica de la industria de la construcción o de las actividades petroleras, a quienes cobraban por la protección. Tanto los trabajadores como los patrones debían








pagar a esos supuestos sindicatos, los obreros para poder obtener los empleos y los patrones para garantizarles la paz laboral y permitir el funcionamiento de las empresas.

La red de autopistas y carreteras internas del país se convirtió en un apetecido territorio para las bandas para poder garantizar el funcionamiento de sus negocios y por lo tanto un lugar de enfrentamiento entre los grupos criminales. La carretera Panamericana, que une a la zona occidental del país con el centro norte costero, ha sido la ruta usada para el transporte de la droga desde Colombia y el sur del lago de Maracaibo hacia los distintos puntos de embarque en la región norte de Venezuela, en el estado Falcón por vía aérea o desde el estado Carabobo por vía marítima. La carretera denominada Troncal 10 que recorre de sur a norte el país, desde la frontera con Brasil hasta la península de Paria, se convirtió en la ruta para el traslado de la droga o del oro proveniente de la zona minera de Bolívar hacia los puertos y aeropuertos de los estados Sucre y Anzoátegui.



Fuente: Prosegur, 2022

**Control territorial y actividades criminales en los estados norteros de Venezuela**

-  Principales localizaciones
-  Robos
-  Robo de mercancía
-  Secuestros
-  Frontera con Colombia
-  Principales carreteras del país
-  Control territorial

Las bandas delincuenciales que hacen vida en los espacios semi-rurales que se encuentran aledaños a la Autopista de Oriente, Troncal 9, en el tramo del estado Miranda, convirtieron la carretera en un lugar propicio para los robos y secuestros de los viajeros que se trasladan en vehículos particulares o en autobuses, así como las cargas de transporte y alimentos. En el tramo de los estados Anzoátegui y Sucre, las amenazas sobre el transporte de carga ha sido tan grande que los camiones con alimentos se reúnen para viajar juntos en caravana,

custodiados por soldados y vehículos del ejército nacional. Y en su viaje de retorno, ya sin la carga que transportaban, los camiones viajan con las puertas de sus depósitos abiertas, para mostrar que no llevan mercancía y evitar ser víctimas de un atraco que resulte infructífero para los asaltantes, pero muy peligroso para el chofer. Esa carretera, así como la autopista que une al aeropuerto de Maiquetía con la ciudad de Caracas, son rutas por donde los expertos en seguridad y las embajadas aconsejan a sus ciudadanos no circular durante las horas de la noche.

**Los ríos que marcan la frontera entre Venezuela y Colombia se convirtieron en las autopistas para el traslado de la droga y del contrabando de productos.**

Catatumbo, que une el norte de Santander de Colombia, una zona de cultivo y procesamiento de la coca, con el sur del lago de Maracaibo, por donde se traslada la droga que se distribuye hacia los lugares de embarque aéreo o marítimo.

Las ciudades fronterizas del Amazonas venezolano y que se encuentran a la vera del río Orinoco, como Puerto Ayacucho, Puerto Páez y San Fernando de Atabapo tienen un control permanente por comandos del ELN, quienes regulan el tráfico de personas y mercancías, tales como alimentos y gasolina, en los dos sentidos de la frontera. Los ríos

Tomo, Vichada, Guaviare e Inirida de Colombia, que son afluentes del Orinoco, se utilizan también para el transporte de droga hacia el norte de Venezuela<sup>2</sup>.

Un proceso diferente ha ocurrido a nivel urbano con el control de amplias zonas por las bandas criminales. Lo que por muchos fueron pequeñas bandas delictivas, cada una controlando una pequeña fracción del territorio, de unas pocas calles o veredas peatonales en defensa de los mercados locales del menudeo de la droga, se transformaron en los últimos cinco años en organizaciones criminales poderosas, capaces de ejercer un dominio en amplios territorios y con una capacidad de fuego muy potente, capaz de enfrentar a los cuerpos policiales y militares.

**En los últimos años, se han observado muestras de ese notable poder de fuego de las bandas criminales de la ciudad.**

Tal es el caso la banda de Wilexys, que había surgido como un pequeño grupo dedicado a los robos y secuestros a comienzos del siglo y luego se fortaleció y logró un control territorial amplio, imponiéndose sobre otras bandas y asumiendo funciones de Estado como el control del orden público, como la prohibición de robos locales, y de ayuda social en Petare en el oeste de Caracas. Sin embargo, en el año 2019, cuando fueron reprimidas las protestas por los habitantes de la zona por la escasez de alimentos, medicinas y fallas de los servicios de agua, la banda no las impidió, sino bien al contrario enfrentó a los cuerpos policiales. A partir de allí el gobierno nacional intentó por vía directa o interpuesta capturar y destruir esta banda, sin embargo, en 2020, luego de siete días de enfrentamientos armados tuvieron que desistir de la acción. Algo similar ocurrió en 2021, en el otro lado

de la ciudad de Caracas, en unas zonas llamadas la Cota 905 y La Vega, donde la fuerza policial no podía acercarse ni actuar y donde luego de una incursión con más de ochocientos funcionarios no pudieron capturar a sus líderes. Para tener una idea de su capacidad de fuego de esa banda, luego de varios días de intentos, los cuerpos policiales lograron ingresar en la zona y encontraron en posesión de la banda, según declaración oficial del gobierno, un arsenal compuesto por lanzacohetes, granadas de mano, ametralladoras y más de 24 mil municiones de alto calibre, que eran las balas que les quedaban sin detonar después de cuatro días de enfrentamientos.

<sup>2</sup> <https://es.insightcrime.org/noticias-crimen-organizado-venezuela/eln-en-venezuela/>



## 2.3 La plataforma de actuación internacional

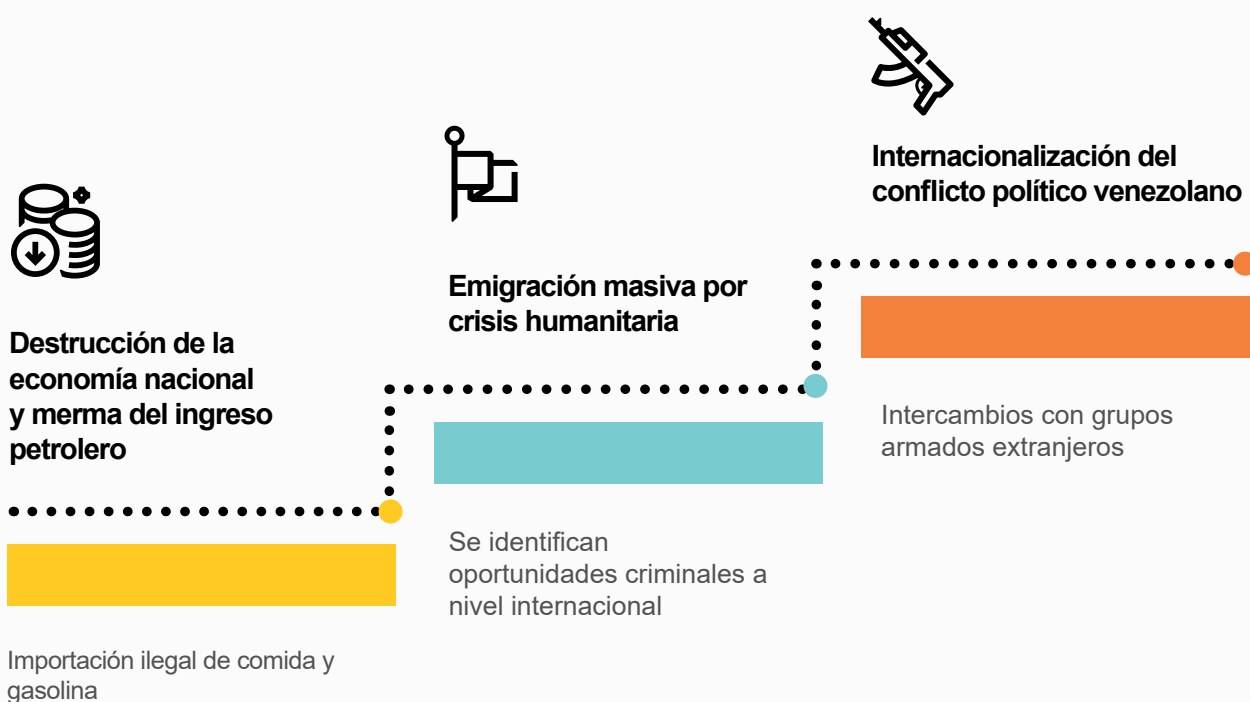
En la segunda década del siglo XXI la función de esta ocupación territorial ha ido cambiando de sus propósitos domésticos hacia una proyección internacional diferente. Varios factores han incidido en estas mutaciones.

### Factores que indican en la reconfiguración de actores armados no estatales en Venezuela.

Una primera es que Venezuela dejó de ser un país en el cual se podía obtener riqueza de manera rápida y fácil. La destrucción de la economía nacional y la merma del ingreso petrolero, por la caída en la producción y el bajón de los precios del barril en el mercado internacional, reduciendo las oportunidades del crimen. Los actores armados no estatales debieron entonces reconfigurar su actuación y de manera expedita cambiaron de actividad, trocando lo que había sido el lucrativo negocio de contrabando ilegal de gasolina y alimentos hacia Colombia o Brasil, por la importación ilegal de comida y gasolina de esos países.

Un segundo factor ha sido la masiva emigración de venezolanos hacia el exterior debido a la crisis humanitaria del país. La emigración venezolana que en un primer momento fue selectiva y de sectores profesionales y de clase media, posteriormente se hizo masiva de técnicos y trabajadores quienes, con o sin calificación, se marchan caminando del país hacia distintos países. Esta emigración provocó también una recomposición de los grupos delincuenciales en el país, los cuales empezaron a ver más allá de las fronteras venezolanas y como unas posibilidades de actuación ante la merma de oportunidades para el crimen en el país.

Y, en tercer lugar, hay que considerar la internacionalización del conflicto político venezolano, en el cual los factores que intervienen en su conformación dejaron de ser exclusivamente nacionales y se mostró la presencia activa de otros países como Cuba, Irán y Rusia, y de otras fuerzas políticas no nacionales. Las páginas web de los grupos guerrilleros que operan en la frontera entre Colombia y Venezuela muestran



su apoyo a la revolución bolivariana. La captura de la computadora personal del líder guerrillero Gentil Duarte, por el Ejército colombiano, puso las evidencias de los intercambios existentes entre esos grupos armados y el gobierno de Venezuela. Los enfrentamientos armados entre las disidencias de las FARC y efectivos de la fuerza armada de Venezuela en el estado Apure, en marzo del 2021, culminaron con la derrota y retirada del ejército venezolano y la captura por la guerrilla colombiana de ocho soldados venezolanos como rehenes a ser negociados con dinero y concesiones por parte del gobierno de Venezuela. A ello se suma el ataque al helicóptero donde viajaba el presidente colombiano Duque y que según el Ministro de Defensa de Colombia fue planificado por ese grupo

guerrillero desde el territorio venezolano, poniendo de manifiesto la relevancia internacional adquirida por esa ocupación territorial<sup>3</sup>.

Ninguno de esos tres factores apareció de manera reciente, puede decirse que venían incubándose, desde comienzos del siglo, solo que desde el 2016 se ha acentuado el papel de los actores internacionales, por la pérdida de capacidad distributiva del populismo y la merma del apoyo político interno al gobierno.

<sup>3</sup> <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20210723-colombia-denuncia-que-atentado-contra-duque-fue-planeado-desde-venezuela>



## 03. La pérdida de soberanía: intencionalidad e incapacidad

Una pérdida del dominio territorial tan importante como la ocurrida en Venezuela durante este siglo, debe ser interpretada a partir del papel que asume el Estado y de su voluntad o capacidad de ejercer el monopolio de la violencia en ese territorio.

A fines del siglo pasado y de manera continua, los ministros de defensa y de relaciones exteriores de Venezuela le reclamaban a los gobiernos de Colombia que no le ponían control a los grupos guerrilleros que estaban ubicados en la frontera con Venezuela y que por lo tanto el Ejército venezolano debía ocuparse de manera solitaria de realizar la contención de esos grupos. Ciertamente, el gobierno colombiano se había concentrado en el rescate de los territorios centrales de su país y había forzado a los grupos guerrilleros a desplazarse hacia las fronteras con Venezuela y Ecuador. En esos años y con la finalidad de facilitarle la tarea al ejército colombiano, el gobierno de Venezuela había incluso autorizado al ejército de Colombia para que ingresara en territorio venezolano cuando realizaba persecuciones en caliente de los grupos guerrilleros.

En el nuevo siglo, y con la llegada de H. Chávez al Gobierno, esa situación cambió de manera importante y ocurrió debido a tres procesos diferentes y complementarios.

### 3.1 Una decisión política

En primer lugar, desde el inicio del Gobierno del presidente Chávez hubo dos decisiones políticas importantes que debían incidir en estos resultados. La primera fue una decisión de no reprimir y no actuar en contra los delincuentes en el país y la segunda apoyar a la guerrilla de la FARC de Colombia.

**Contrario a la percepción que había acompañado su campaña electoral cuando se pensaba que como militar podía imponer una suerte de mano dura y contener al delito, Chávez optó, desde el primer momento, por no autorizar las medidas represivas,**

ni de aplicación de la ley y, de manera temprana, declaró que si alguien robaba porque tenía hambre no debía ser condenado. Dos razones pueden haber justificado esa decisión, la primera es que en su visión el delito era el resultado de la pobreza y el desempleo, y por lo tanto con la aplicación de políticas sociales y de redistribución del ingreso se reduciría o extinguiría el delito en la sociedad. La segunda era su visión positiva de la violencia, en su criterio, la violencia no era algo malo, pues se trataba de un medio de transformación social, ya que formaba parte de la lucha de clases y que, por lo tanto, según la tesis marxista, era la “gran partera de la historia”.

El apoyo a las FARC tuvo repetidas expresiones. Chávez pidió durante un mensaje al Parlamento de Venezuela, que la comunidad internacional le reconociera un estatus de “fuerza beligerante” en Colombia. En los años siguientes se permitió la presencia en el país de tropas y líderes de la guerrilla colombiana y protestaba fuertemente cuando el gobierno colombiano actuaba en contra de ellos. Eso fue lo que hizo cuando en 2004 un

comando capturó al llamado canciller de la FARC, Rodrigo Granda, en Caracas. Años después pidió en su programa de televisión dominical guardar un minuto de silencio en homenaje al jefe guerrillero Raúl Reyes, quien había muerto en un ataque del ejército colombiano, en Ecuador, y ordenó ese mismo día, en tono amenazante, que se movilizaran las tropas de Venezuela a la frontera con Colombia. Los jefes guerrilleros de la FARC eran recibidos en el palacio presidencial y se dejaban fotografiar en amistoso diálogo con el presidente Chávez. La consecuencia de ese apoyo fue la inacción del ejército venezolano ante la presencia guerrillera en la frontera colombiana y en territorio venezolano y los comandantes y guarniciones venezolanas recibían ordenes abiertas o sugeridas de no enfrentar a la guerrilla que fue instándose en la zona, tal y como lo denunció, con aerofotografías en la mano, el presidente Uribe<sup>4</sup>.

Las razones de este apoyo a las FARC podían fundarse en dos estrategias, por un lado, contribuir al fortalecimiento de la guerrilla colombiana para generarle problemas al presidente Uribe, que era su enemigo político en Colombia. Por el otro, después del intento de golpe de Estado de 2002, Chávez buscó una protección, en el caso que se repitiera, y para eso les incluyó en su Plan B. Se contemplaba la posibilidad de activar una resistencia armada ante los militares golpistas o una eventual invasión extranjera con el apoyo de la guerrilla colombiana, de grupos venezolanos como la llamada Fuerza Bolivariana de Liberación, los colectivos e incluso con la creación de una milicia que dependiera directamente de su control.

La decisión política implicaba también su apoyo a la revolución mundial, a la lucha antiimperialista y a su deseo de convertirse en el líder latinoamericano global de dicha revolución. Es por esa misma razón que da su apoyo a los movimientos paramilitares de Hamas y al Hezbollah, y cuando recibió al presidente de Irán calificó a los dos países como unidos en sus revoluciones hermanas. Su propósito era crear una alianza internacional bajo su influencia y liderazgo y para eso usó los ingentes recursos que proporcionó la industria del petróleo de la primera década del siglo.

<sup>4</sup> <https://www.semana.com/nacion/articulo/las-farc-venezuela-ocho-anos-evidencias/119320-3/>

## 3.2 La incapacitación buscada

Pero hay un segundo proceso que es diferente a la tradicional incapacidad efectiva del Estado para mostrar su presencia en zonas lejanas, de difícil acceso. Este nuevo proceso se corresponde con un deliberado proceso de mermarle capacidades operativas a las fuerzas policiales y militares.

Para provocar la incapacitación de las fuerzas policiales, en las cuales no confiaba por razones políticas, el propio Gobierno les restringió la posibilidad de actuar contra el delito a través de una política de desarme de las unidades de policías de los estados que tenían gobernadores opuestos al gobierno. Entre los años 2004 y 2009 a los cuerpos policiales los estados de Zulia, Táchira y Miranda se les quitó armamento. En el mismo sentido, en Caracas, luego de la evidencia que en las elecciones del año 2008 el nuevo alcalde Mayor sería de la oposición, se traspasó al gobierno central la Policía Metropolitana y se dejó a la ciudad sin policía propia. Luego, cuando ocurre la creación de la nueva Policía Nacional, en 2009, sus fundadores la presentaron como una policía profesional destinada a proteger y servir a todos los ciudadanos, a lo cual el gobierno respondió que no era una policía para todos, que era una policía del pueblo y por lo tanto anti burguesa y antiimperialista o subversiva, por eso cuando las policías detenían a miembros de los llamados colectivos con armas de fuego ilegales, se les obligaba a liberarlos. La consecuencia de la falta de equipamiento y la politización de su actuación fue que los funcionarios policiales decidieron no enfrentar a los delincuentes, y cuando se les preguntaba las razones de ese comportamiento, respondían que ellos no querían meterse en problemas y los delincuentes tenían mejores armas que ellos.

En una dirección opuesta, el presidente Chávez nunca apoyó las políticas de desarme de la población. Incluso parecía buscar la manera de sabotear todas las iniciativas que en esa dirección hacia el propio gobierno nacional, tal y como sucedió con las recomendaciones dadas, en 2007, por la Comisión Nacional de Reforma Policial (CONAREPOL) sobre el marcaje de municiones, o en 2011 con las campañas a favor del desarme elaboradas de la Comisión Presidencial para el Desarme.

A esa incapacitación programada le sucedió una incapacitación práctica que ocurrió por la reducción del presupuesto de los cuerpos policiales municipales y estatales. Los recursos destinados a seguridad, en el presupuesto nacional, se gastaron de manera privilegiada en la compra de equipos antimotines, para que la Guardia Nacional pudiera reprimir las protestas de la población y proteger al gobierno, y se dejó con una precaria dotación a los funcionarios destinados a la seguridad de los ciudadanos. Esto conllevó a una pérdida de la capacidad operativa de las policías estatales o municipales por lo limitado de su poder de fuego, por la falta de recursos para mantenimiento de vehículos y por la pérdida del pie de fuerza, pues los funcionarios se fueron retirando por los bajos salarios que reciben y algunos de ellos cayeron en actos de corrupción.

Esa incapacitación afectó también a las unidades del ejército. Los desastrosos resultados de los enfrentamientos con la disidencia de la guerrilla FARC, en Apure en el mes de marzo del 2020, muestran su poca capacidad operativa. Los soldados reciben muy poco entrenamiento, las fuentes estiman que disparan menos de 50 cartuchos en sus prácticas, cuando debiera ser muchas veces más; la alimentación que reciben es precaria, con poco consumo de calorías, y en muchos casos deben procurarse sus propios medios para comer; y buena parte de sus jefes tienen poca preparación profesional, pues han hecho y ascendido en la carrera militar como funcionarios de la administración pública, con cargos en los ministerios y en las compañías públicas y no en el Ejército.

### 3.3 La delegación del poder

Hay un tercer proceso que ha ganado relevancia, en los últimos años, y se superpone a los dos anteriores: la delegación por parte del gobierno nacional del dominio territorial a otros actores armados no estatales, quienes deben encargarse de imponer el orden local en espacios donde el gobierno no puede o no quiere ejercer su control.

Ese proceso de delegación del poder se inició en un experimento en las cárceles del país y por medio del cual se les entregó el control interno de la prisión a unos internos con el propósito de contener el incremento de los asesinatos entre los detenidos, una buena parte de ellos sin sentencia. Con esa propuesta de un nuevo sistema socialista penitenciario, incluida en la Misión Che Guevara para los Presos, del año 2008, el gobierno nacional mantenía el control externo de la cárcel, pero el control interno lo realizaban unos prisioneros que se constituyeron en bandas internas que establecieron tiendas, bancos, discotecas y piscinas a lo interno del recinto penitenciario y de cuya administración surgió la figura del pran como líder de la organización criminal carcelaria.

Otra forma de delegación del poder lo constituyeron las llamadas Zonas de Paz, en las cuales se realizaba un acuerdo con la banda que operaba en un territorio y se le permitía que actuase en ese espacio con impunidad en sus actividades, a cambio que redujera los homicidios y la violencia



en la zona. En los acuerdos se establecía que los cuerpos policiales no ingresarían a esa zona sin un consentimiento previo del grupo. Aunque hubo declaraciones de altos funcionarios, con fotos y videos grabados, no existió una publicación oficial de su existencia formal, pero sí de su aplicación práctica.

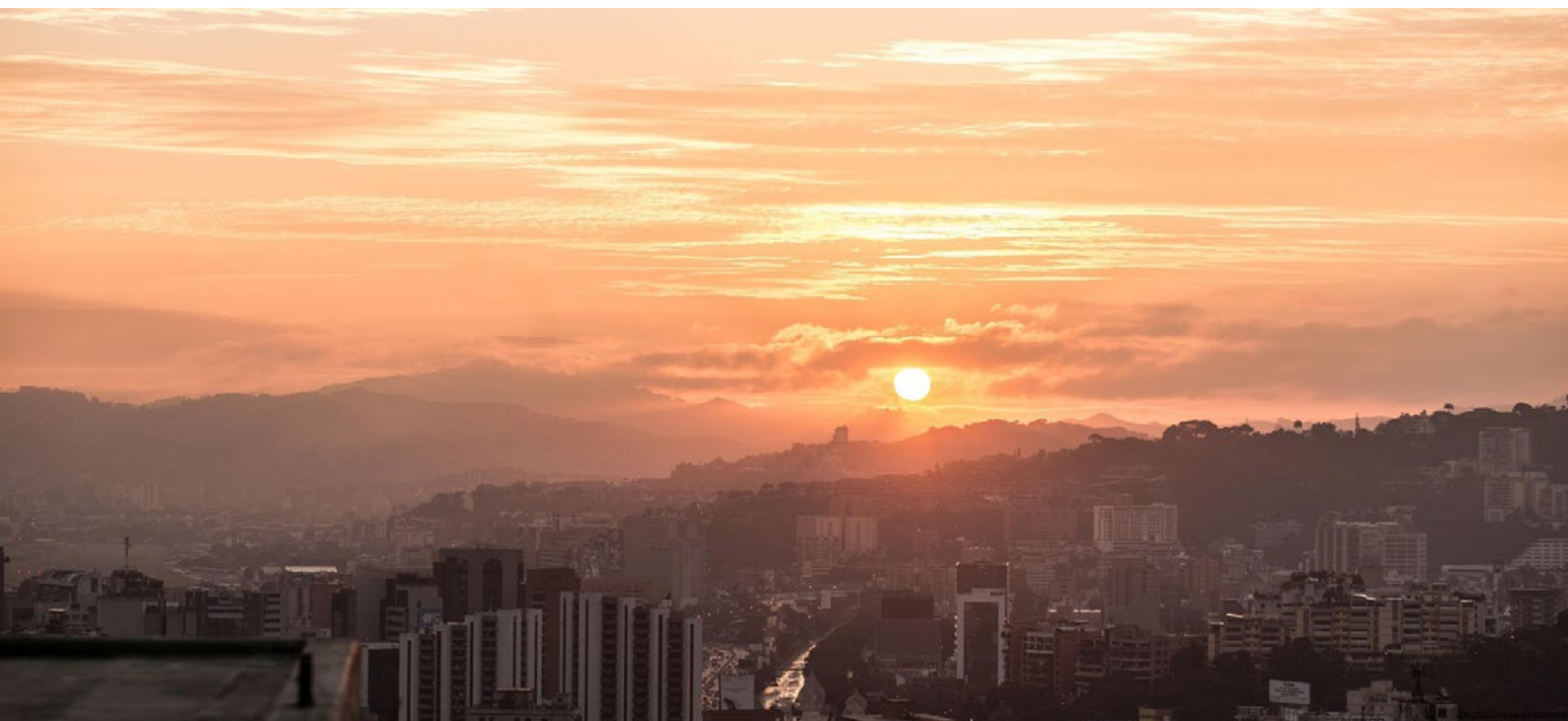
Una tercera modalidad se corresponde con el control territorial por los grupos políticos llamados colectivos, quienes ejercen un dominio territorial sobre zonas urbanas, en las cuales cumplen una función de control político y social, y actúan de manera abierta y publica, elogiando la lucha armada y la guerrillera, mostrando sus armas de guerra e imponiendo reglas sociales en esos territorios. El gobierno nacional les ha ofrecido apoyo financiero para sus actividades sociales (como escuelas y dispensarios médicos) o económicas (panaderías, venta de alimentos) y para la instalación de estaciones de radio, televisión y de circuito cerrado de vigilancia, así como prohibir el ingreso de funcionarios policiales o militares, tampoco se permiten las protestas sociales ni las actividades políticas contrarias al gobierno.

Una cuarta modalidad se refiere a la presencia de los diversos grupos guerrilleros como el ELN, las disidencias de las FARC o la llamada la Segunda Marquetalia en diversas zonas del país. De acuerdo con las estimaciones del gobierno colombiano más del 44% del pie de fuerza del ELN se encontraría en funciones en territorio venezolano<sup>5</sup>. El gobierno

de Venezuela había entregado una parte de las fronteras para que estos grupos guerrilleros pudieran permanecer y realizar sus actividades económicas sin ser molestados por el ejército colombiano, como muestra de su apoyo político. Sin embargo, esa funcionalidad cambió cuando las dificultades económicas derivadas de la caída en los precios y el volumen de producción de petróleo, obligó al gobierno a buscar otras fuentes de ingresos y de allí surgió esa forma salvaje y depredadora del extractivismo que es Arco Minero del Orinoco. En esa zona aurífera confluyen y entran en conflicto diversos grupos, como los mineros privados –llegados de la ciudad o indígenas-, las bandas criminales –como la Banda del Perú o los sindicatos- y los militares, quienes compiten por las ganancias. La creciente presencia creciente del ELN en esos territorios parecía estar destinada a poner orden en esa diversidad de actores y permitirle al gobierno obtener ganancias por la extracción del oro. Sin embargo, la búsqueda por parte de estos grupos guerrilleros de un asentamiento durable, basado en las económicas ilegales del oro y de la droga, lleva a dudar si el propósito de estos actores armados no estatales es simplemente permitir la captación de unas rentas o están buscando convertir ese territorio en una plataforma de actuación y exportación de la lucha armada política.

---

<sup>5</sup> <https://www.vozdeamerica.com/archivo/generalnavarro-eln-venezuela-maduro-guerrilla-conflicto-mindefensa-colombia>



# 04. Los actores armados no estatales, ¿problema nacional o internacional?

**Los cambios en la situación económica y política de Venezuela han llevado a unas importantes modificaciones en los roles jugados por los actores armados no estatales en el país.**

Esos cambios se pueden observar a partir de lo antes descrito como un proceso por el cual, por una parte, los actores de proveniencia internacional se ocupan cada vez de los asuntos internos de Venezuela, adquieren más injerencia en lo nacional y buscan establecerse de manera más permanente en el país. Mientras que, por la otra, los actores armados nacionales están en un proceso de internacionalización, de establecer vínculos y negocios con las bandas criminales extranjeras, buscando desplazar a algunos actores

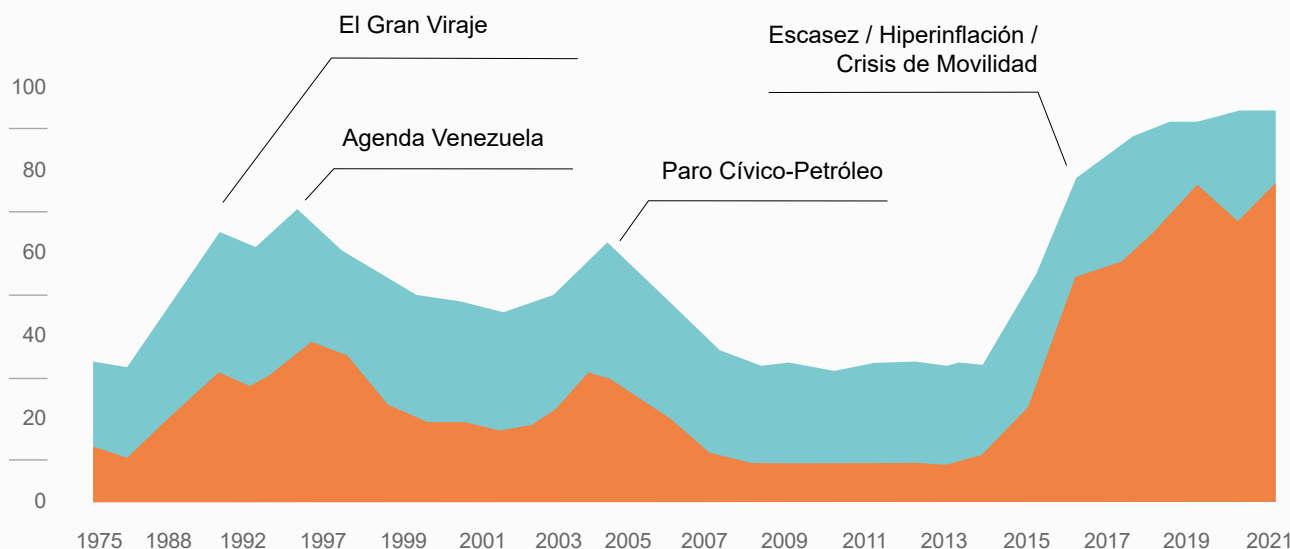
armados internacionales de áreas del negocio a fin de posicionarse mejor en el mercado del delito transnacional.

Algunos factores han influido en estos cambios de una manera importante, en primer lugar, la destrucción de la actividad económica en el país y el empobrecimiento generalizado de la población<sup>6</sup>. Los altos ingresos provenientes de la renta petrolera se redujeron de manera drástica después de 2015, lo cual combinado con las expropiaciones realizadas en la década, los controles de cambio y de precios y las sanciones internacionales impuestas al gobierno, hicieron que después de una época de gran bonanza y derroche, ocurriese un empobrecimiento debido a la caída estrepitosa del producto interno bruto, del empleo y de la oferta de alimentos y medicinas. El porcentaje de población en situación de pobreza según el estudio ENCOVI<sup>7</sup> aumento desde el 52,6% en 2014, hasta el 94,2%, en el periodo 2019-2020.

<sup>6</sup> IIES Informe de Coyuntura Venezuela Junio 2021, Caracas, UCAB  
<sup>7</sup> UCAB-IIES. (2020b). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019-2020 (Encovi 2019-2020).

## Evolución de la Pobreza y Pobreza Extrema en Venezuela desde 2014

Fuente: Prosegur, 2022 basado en ENCOVI (2021).



En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, se produjo una gran emigración que se estima pueda estar cercana a los seis millones de venezolanos, la segunda más grande en el mundo después de la de Siria. Son personas de todos los sectores sociales que huyen de la situación de miseria que hay en el país, muchos de ellos continúan saliendo hacia destinos tan distantes como Perú o Chile.

El tercer factor es la pérdida de simpatía y apoyo político que ha sufrido el gobierno y su partido, el PSUV, el cual se vio reflejado desde la pérdida de las elecciones parlamentarias de 2015 y la necesidad de gobernar por decretos de Estado de excepción desde 2016. La reducción de los ingresos y el endeudamiento del gobierno acabaron con la política del regalo populista, a lo cual se le ha sumado la ausencia de carisma político del sucesor de Chávez.

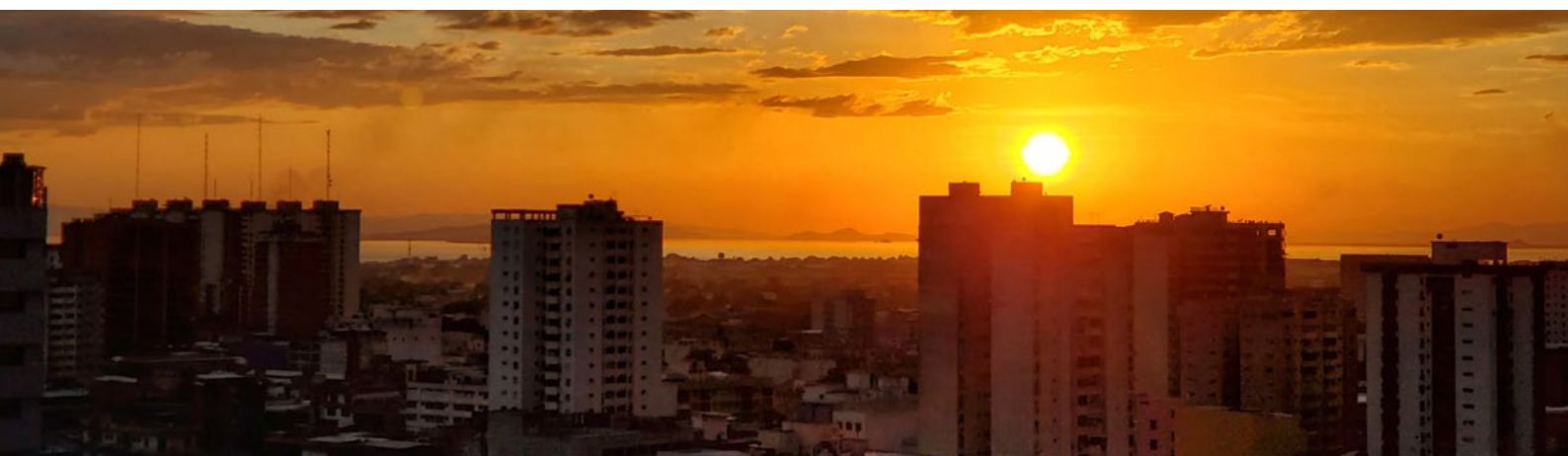
En esos factores puede encontrarse la explicación del nuevo papel de apoyo político al gobierno que cumplen los grupos guerrilleros extranjeros en el país. En las selvas del Amazonas, los jefes guerrilleros le explican a las poblaciones indígenas y locales que “se acabó el regalo”, pues el gobierno no tiene cómo ofrecerlo, y que se requieren otras formas productivas y que ellos están en esas zonas para darle un apoyo a la revolución bolivariana<sup>9</sup>. Una situación similar puede plantearse con la presencia de los grupos vinculados con Irán. Por un tiempo fue el gobierno de Venezuela quien le ofreció apoyo al gobierno de Irán para evadir las sanciones impuestas a ese país, en el nuevo contexto se están invirtiendo los roles y es ese país quien le ofrece apoyo a Venezuela en una alianza antiimperialista<sup>10</sup>. La presencia de las empresas iraníes en la industria y el comercio se ha incrementado en los últimos años, pero también las campañas de conversión religiosa de los grupos

chiitas. En una plaza del centro de Caracas, en agosto del 2021, estos grupos religiosos instalaron carpas y por más de una semana repartían comida y dulces a los que asistían a las conferencias, donde se les contaba sobre la épica trágica de la batalla de Kerbala del año 680 y las diferencias con los cristianos y los sunitas, que es el grupo musulmán mayoritario en Venezuela. En esta nueva fase es posible pensar también que pueda darse la activación de una forma de actuación diferente de esos grupos que por años se han instalado en el país.

Un proceso en otra dirección es la internacionalización de las bandas criminales de Venezuela, como el Tren de Aragua o el Tren del Llano, las cuales se vinculan con los carteles internacionales de la droga, buscando servirles como proveedores de servicios a nivel nacional e intentando desplazar a los grupos de la guerrilla de algunos de esos nichos de negocios. Estas bandas delincuenciales están buscando controlar la salida de emigrantes, por vía terrestre o marítima, allí compiten con grupos que cuentan con el apoyo de funcionarios del gobierno, como el llamado Colectivo de la Frontera y con la guerrilla o las bandas colombianas, como la de La Línea. Antiguos miembros de las bandas criminales del centro del país han comenzado a prestar servicios y ser empleados por los grupos criminales de otros países. En Brasil, los utilizan como soldados, para el control de las exportaciones de alimentos desde Brasil hacia Venezuela, y también como contactos y avanzados para su expansión a nivel internacional.

<sup>9</sup> <https://www.crisisgroup.org/es/latin-america-caribbean/andes/rebel-playing-field-colombian-guerrillas-venezuelan-border>

<sup>10</sup> Guarín, J. (2020) FARC-Hezbollah: The success of Venezuela-Iran proxy groups and their consequences in the Americas, *Security & Defense Quarterly*, Vol 31 (4), 2020. <http://doi.org/10.35467/sdq/130934>





## 05. Conclusión

La presencia creciente y diversa de actores armados no estatales que ejercen una gobernanza criminal sobre amplios territorios en Venezuela no ha sido el resultado del azar o de la imposibilidad del gobierno nacional de impedir su instalación y funcionamiento, sino que es el resultado de las decisiones políticas tomadas a lo largo de dos décadas. Las razones que han motivado tales medidas debemos encontrarlas en la funcionalidad que esos grupos han tenido para el gobierno nacional, tanto la dimensión interna como en la externa. A nivel interno la motivación permanente ha sido el debilitamiento de las fuerzas opositoras democráticas y la creación de grupos armados que puedan ser capaces de intimidar a la población y de enfrentar a las fuerzas policiales y militares que, eventualmente, pudieran no acatar las órdenes o rebelarse al gobierno. A nivel externo el propósito ha sido apoyar a los grupos armados que enfrentan a los gobiernos democráticos que adversan el gobierno bolivariano, tanto en la región como fuera, de modo tal de restringirle su capacidad de incidir en el cambio político de Venezuela.

Sin embargo, aunque estos procesos de entrega de dominio territorial hayan tenido en su origen un propósito esencialmente doméstico, de conservación del poder, el resultado ha sido que se han creado las condiciones para que ese

control territorial ejercido por los actores armados no estatales en Venezuela pueda convertirse en una base de actuación de esos grupos a nivel internacional, convirtiendo, lo que hasta ahora ha sido un problema doméstico, en un riesgo regional.

Los atentados con un carro bomba a la sede de la Brigada 30 en Cúcuta y, unos días después, el ataque con armas de alta potencia al helicóptero del presidente de Colombia, Duque, el 25 de junio de 2021, y que según el ministro de Defensa de ese país fueron planificados por el grupo guerrillero desde Venezuela, pueden ser el anuncio de una amenaza en ciernes mucho mayor.

**Se han creado las condiciones para que ese control territorial ejercido por los actores armados no estatales en Venezuela pueda convertirse en una base de actuación de esos grupos a nivel internacional.**



**Garantizamos la seguridad de  
las personas, las empresas y  
la sociedad en su conjunto.**

Para más información contacte con  
[research@prosegur.com](mailto:research@prosegur.com)  
[www.prosegurresearch.com](http://www.prosegurresearch.com)

